LIBRO DE LOS HECHOS

Lección 5, continuación del capítulo 2

Antes de retomar Hechos capítulo 2 (que todavía no terminaremos hoy) y el amanecer de una nueva era provocado por la llegada de "lo que el Padre prometió" (la **Ruach HaKodesh**), resumamos lo que hablamos la última vez.

Las primeras palabras de Hechos 2 establecen el escenario: "Llegó la festividad de **Shavuot**…". Y leemos que, debido a Shavuot, que requería que todos los varones judíos se reunieran en el Templo, todos los Creyentes (y en ese momento esto consistía únicamente de judíos) estaban juntos en un mismo lugar (en el Monte Sion, en Jerusalén), donde como grupo fueron testigos de la asombrosa llegada del Espíritu Santo. La clave para comprender la profundidad de este capítulo, y de los capítulos posteriores, es entender qué es **Shavuot** bíblicamente y en la Tradición hebrea, porque independientemente de lo que nosotros, como Creyentes de la actualidad, podamos imaginar mentalmente cuando leemos las palabras de Hechos 2, y de cómo nos ha sido presentado típicamente por maestros y pastores cristianos de la Biblia, Lucas contó la historia en el contexto de lo que los judíos pensaban y creían en aquella época.

Les demostré, mediante los escritos de varios sabios y rabinos antiguos (algunos de ellos pertenecientes a más de dos siglos antes del nacimiento de Yeshua), que aunque **Shavuot** (Pentecostés) había conservado su significado y motivo agrícola bíblico original, con el tiempo se añadió otro significado como Tradición. Y ese significado adicional era que **Shavuot** era el momento en que Dios entregó la Torá a Moisés en el Monte Sinaí. Para desarrollar este significado adicional, leímos varios **midrashim** antiguos (comentarios e interpretaciones) acerca del acontecimiento del Monte Sinaí. Estos comentarios decían que la entrega de la Torá vino acompañada de fuertes sonidos (truenos, que indicaban la voz de Dios), fuego y llamas, y que vino en muchos (o mejor dicho, TODOS) los idiomas humanos (que se pensaba que eran 70 idiomas). Para dejarlo claro: durante la época de Cristo, y durante al menos 200 años antes, **Shavuot**, la cuarta de las 7 fiestas bíblicas del ciclo anual, tenía un doble significado dentro del judaísmo. Este doble significado no era cuestionado; simplemente era aceptado como un hecho, cuando no era ya conocimiento común. Para nuestros propósitos no importa si este significado adicional añadido mediante la Tradición es legítimo o no

(aunque especulo que probablemente lo sea); porque la cuestión es que el mundo judío de la Tierra Santa y de la Diáspora SÍ lo creía y lo aceptaba como verdad. Por lo tanto, dado que el Nuevo Testamento fue escrito por judíos y prosélitos judíos como Lucas, este doble significado de **Shavuot** constituye el trasfondo contextual del acontecimiento de Pentecostés, es decir, de la venida del Espíritu Santo en Hechos capítulo 2.

Así que, cuando vemos que la venida del Espíritu Santo estuvo acompañada de fuertes sonidos, llamas y fuego, y muchos idiomas humanos, comprendemos que para las personas de aquella época esto era esencialmente una repetición del acontecimiento del Monte Sinaí ocurrido unos 1300 años antes. Por lo tanto, para los Creyentes judíos que comprendían lo que estaba sucediendo, la venida del Espíritu Santo era la segunda venida de la Torá. La diferencia entre la primera venida y la segunda venida de la Torá fue expresada por el profeta Jeremías:

Jeremías 31:30-32 CJB **30 "Aquí vienen los días", dice ADONAI, "cuando haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. 31 No será como el pacto que hice con sus padres el día en que los tomé de la mano y los saqué de la tierra de Egipto; porque ellos, por su parte, violaron mi pacto, aunque yo, por mi parte, fui un esposo para ellos", dice ADONAI. 32 "Porque este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días", dice ADONAI: "Pondré mi Torá dentro de ellos y la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.**

La primera venida de la Torá fue en el Monte Sinaí y la Palabra de Dios fue escrita en tablas de piedra. La segunda venida de la Torá fue en el Monte Sion, en Pentecostés, y fue escrita interiormente en el corazón de los Creyentes. Noten el patrón no tan casual de la primera y segunda venida de Cristo, y de la primera y segunda venida de la Palabra de Dios (la Torá). Pero también quiero que observen a quién dice Jeremías que será dado este "nuevo pacto". ¿Dice a los gentiles? ¿Dice a cualquiera y a todos? No; dice a la casa de Israel y a la casa de Judá. Entonces, ¿significa esto que solamente los hebreos pueden participar del nuevo pacto sellado con la sangre de Yeshua? Sí, pero con una salvedad. Pablo explica cómo los gentiles pueden ser incluidos y qué clase de actitud deberían tener los gentiles si están incluidos en el nuevo pacto.

Romanos 11:13-18 CJB **13 Sin embargo, a aquellos de ustedes que son gentiles les digo esto: puesto que yo mismo soy un emisario enviado a los gentiles, doy a conocer la importancia de mi trabajo 14 con la esperanza de que de alguna manera pueda provocar a algunos de los de mi propio pueblo a celos y salvar a algunos de**

ellos. 15 Porque si el hecho de que ellos hayan rechazado a Yeshua significa reconciliación para el mundo, ¿qué significará que lo acepten? ¡Será vida de entre los muertos! 16 Ahora bien, si la jalá ofrecida como primicias es santa, también lo es toda la masa. Y si la raíz es santa, también lo son las ramas. 17 Pero si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú —un olivo silvestre— fuiste injertado entre ellas y llegaste a participar igualmente de la rica raíz del olivo, 18 entonces ¡no te jactes como si fueras mejor que las ramas! Sin embargo, si te jactas, recuerda que tú no sostienes a la raíz; la raíz te sostiene a ti.

Sin embargo, ¿cuánto de la Iglesia llegó al punto de considerar que el nuevo pacto estaba destinado a los gentiles, excluyendo a los judíos (la casa de Judá)? El Nuevo Pacto es para los gentiles; el Antiguo Pacto es para los judíos. ¿O que los judíos están obligados al Pacto de Moisés para su salvación, mientras que los gentiles están obligados al nuevo pacto para la nuestra? Claramente, tanto las profecías del Antiguo Testamento como los escritos del Nuevo Testamento dicen lo contrario.

Entonces, puesto que la profecía de Jeremías dice que el nuevo pacto es para Israel y los judíos, y que la Torá ahora será escrita en sus corazones (por medio del Espíritu de Dios, como aprendemos de Isaías 2), ¿es eso lo que realmente sucedió? Volvamos a leer hoy Hechos capítulo 2 en pequeñas porciones y luego comentaré cada segmento pequeño, pero de gran importancia.

VOLVAMOS A LEER HECHOS CAPÍTULO 2:1–13

Se nos dice que lenguas de fuego descendieron del cielo (del Cielo), y luego se separaron en muchas más lenguas, y estas lenguas vinieron a posarse individualmente sobre cada uno de ellos (es decir, los Creyentes). Como resultado (v. 4), cada Creyente comenzó a hablar en diferentes idiomas, conforme el Espíritu Santo se lo permitía. La palabra griega que se traduce al inglés como “tongues” y como “languages” es la misma: **glossa**. Así que el pasaje dice que **glossa** de fuego se posaron sobre los Creyentes y luego cada Creyente comenzó a hablar una **glossa** diferente. **Glossa** significa idioma y también significa el órgano de la lengua que todos tenemos en la boca. Puesto que la lengua es una parte necesaria de la anatomía para producir un habla inteligible, entendemos por qué los idiomas eran llamados lenguas. Pero ¿por qué Lucas llamó “lenguas” a las ramas separadas de fuego que descendieron sobre cada Creyente? ¿Tenían apariencia de lenguas humanas? Es posible, pero lo dudo. En cambio, creo que el articulado Lucas sin duda estaba pensando en términos de la antigua comprensión de Shavuot que era conocimiento

común dentro del judaísmo del Segundo Templo. Permítanme recordarles la enseñanza del rabino Tanjuma que ayudó a formar la imagen mental estándar que los judíos tenían de lo que ocurrió en el Monte Sinaí durante el éxodo de Israel de Egipto.

"Todo el pueblo vio las voces. Noten que no dice que vio la voz, sino que vio las voces. Por eso el rabino Johanan dijo: la voz salió y se dividió en 7 voces, y de 7 voces en 70 lenguas, para que todas las naciones pudieran oír. Y cada nación escuchó la voz en su propia lengua y quedó asombrada. Pero el pueblo de Israel escuchó la voz y no fue herido."

Así que Lucas estaba empleando la palabra "lengua" en el mismo sentido que este midrash, que era una piedra angular de la comprensión judía de la entrega de la Torá a Moisés en el Monte Sinaí en Shavuot. La voz se dividió en muchas lenguas, y cada persona escuchó la voz en su propia lengua (su propio idioma). Por lo tanto, Lucas no solamente está colocando este acontecimiento de Pentecostés en el contexto del acontecimiento del Monte Sinaí ocurrido mucho tiempo atrás, sino que está utilizando las mismas palabras clave (como lengua y fuego) para establecer la conexión.

Pero hay otra conexión que no debemos pasar por alto. En Pentecostés tenemos un solo Espíritu (el Espíritu Santo de Dios), enviado por el Mediador Yeshua, ahora resucitado, ascendido y sentado a la diestra del Padre, que se divide en muchos y reposa sobre cada Creyente individualmente. En el Libro de Números leemos acerca del precursor del acontecimiento de Pentecostés, y sucedió a, y a causa de, el primer Mediador, Moisés.

Números 11:24-25 CJB **24 Moisés salió y le dijo al pueblo lo que ADONAI había dicho. Luego reunió a setenta de los líderes del pueblo y los colocó alrededor de la tienda. 25 ADONAI descendió en la nube, habló con él, tomó algo del Espíritu que estaba sobre él y lo puso sobre los setenta líderes. Cuando el Espíritu reposó sobre ellos, profetizaron; entonces, pero no después.**

Así que el mismo espíritu que tenía Moisés el Mediador (el espíritu de Dios) fue compartido con los 70 ancianos. Y cuando los 70 ancianos recibieron este espíritu, comenzaron a hablar en un lenguaje extático (el lenguaje extático es usualmente lo que significa profetizar). Ahora, 1300 años después, en Pentecostés, el mismo espíritu que tenía Yeshua el Mediador fue compartido con todos los Creyentes judíos; y cuando recibieron este espíritu, ¿qué hicieron? Comenzaron a hablar en lenguaje

extático, en diferentes idiomas. Dios es un Dios de patrones y, por lo tanto, todo lo que vemos suceder en el Nuevo Testamento ya había sido establecido en el Antiguo Testamento. Solamente con la llegada de Yeshua y la **Ruach HaKodesh** estos patrones de Dios fueron llevados a un nivel y significado aún mayores. Pentecostés no fue diferente. Pero esto también significa que, para comprender correctamente todo lo que sucede en el Nuevo Testamento, primero tenemos que conocer la Torá y el Antiguo Testamento, para aprender los patrones y el contexto de fondo sobre el cual se construye el Nuevo.

Ahora otra pregunta importante para que reflexionemos: ¿quiénes fueron los que recibieron el Espíritu Santo y quiénes fueron los que vieron todo lo que ocurrió en aquel día asombroso? La respuesta está en el versículo 5: "Ahora bien, había en Yerushalayim judíos religiosos de todas las naciones bajo el cielo". Y luego recibimos una lista representativa de los lugares de donde provenían estos judíos religiosos. Pero observen: SOLAMENTE judíos vieron lo que ocurrió, y SOLAMENTE judíos recibieron el Espíritu Santo. No se menciona ni se implica ninguna representación gentil. ¿Por qué estaban presentes todos estos judíos en el Monte Sion? Porque la fiesta de peregrinación de Shavuot se los exigía. Y observen también la adición del adjetivo "religiosos" para describir a los judíos que habían venido. No era un viaje muy grande llegar a Jerusalén para los judíos locales de Judea, ni era muy difícil para los judíos de Galilea. Pero para los judíos que venían de lugares distantes, esto interrumpía sus vidas durante semanas de una manera considerable y les resultaba bastante costoso económicamente. Así que los muchos millones de judíos que no eran particularmente religiosos no venían; solamente los más devotos.

Obviamente, no todos estaban reunidos en el Monte Sion cuando estallaron aquella increíble manifestación visual y aquel fuerte ruido como de un viento impetuoso; había demasiados judíos en la ciudad para que todos estuvieran en un solo lugar. Pero el versículo 6 explica que, debido a que el ruido era tan fuerte, otros alrededor de la ciudad lo escucharon y caminaron hacia el lugar de donde parecía provenir. Su reacción fue desconcierto, o como dice nuestra CJB, confusión. ¿Y por qué estaban desconcertados? Porque estaban escuchando las palabras habladas, cada uno en su propio idioma distinto. Así que estos judíos religiosos desconcertados no estaban negando lo que estaba sucediendo; simplemente no sabían cómo interpretarlo.

Esta breve lista de las naciones de donde procedían estos judíos pretende representar a las muchas naciones y provincias que formaban el Imperio romano. Ciertamente, los judíos de la Diáspora estaban presentes

prácticamente en todas las naciones del Imperio, pero había mayores concentraciones en algunas naciones que en otras. Observen, por ejemplo, cómo se menciona Egipto. Filón (quien vivió en la misma época que Jesús) informa que más de 1 millón de judíos vivían en la ciudad de Alejandría, Egipto. Casi ninguno de estos judíos visitantes hablaba hebreo; más bien hablaban su lengua nativa. No es diferente hoy. En el Israel moderno ha sido necesario un esfuerzo concertado para enseñar hebreo a los numerosos inmigrantes judíos que llegan al país; y una parte importante de los judíos israelíes todavía no puede hablar hebreo. En cambio, viven en guetos y continúan hablando ruso, ucraniano, etíope, polaco, alemán, francés, y así sucesivamente.

Aunque algunos de los judíos visitantes quedaron maravillados ante este acontecimiento de los idiomas, otros se burlaron. Pero, para estar seguros, su burla era como suele ser la burla: sarcasmo y no una respuesta inteligente. La acusación de que los Creyentes estaban borrachos y que por eso podían hablar todos estos idiomas es irracional y, sin duda, pretendía ser un poco humorística. Parte de lo que hacía que este acontecimiento fuera tan difícil de comprender para aquella multitud de judíos era que aparentemente se sabía bastante bien quiénes eran estos 12 discípulos, a quiénes representaban y de dónde procedían. La mayoría eran gente del campo, de Galilea; no eran intelectuales instruidos. Es un poco como la manera en que los habitantes rurales del Medio Oeste de Estados Unidos son menospreciados por los residentes de Nueva York y Washington D.C.: asumen que la única inteligencia que existe está entre ellos mismos. Muchos de la multitud no podían creer que los galileos pudieran ser capaces de hablar tantos idiomas.

Leamos un poco más.

VOLVAMOS A LEER HECHOS CAPÍTULO 2:14–23

Pedro, el líder y portavoz de los 12 discípulos, se pone de pie para dirigirse a la enorme multitud que ha venido a investigar aquel fuerte sonido semejante al de un viento impetuoso, así como la cacofonía de muchos idiomas extranjeros hablados simultáneamente. Y comienza dirigiéndose a "¡ustedes, habitantes de Judea!". ¿Por qué, cuando la multitud estaba tan mezclada internacionalmente, llamó a los residentes locales de Judea? Porque Galilea estaba aislada del centro académico y cultural del judaísmo, que estaba ubicado en Jerusalén, en Judea. Y sin duda Pedro reconoció que los judíos arrogantes de Judea eran los que se estaban burlando. Así que, respondiendo a la única acusación medio seria de que los Creyentes estaban borrachos, respondió con una respuesta

igualmente medio seria. Dice que es tan temprano en la mañana que nadie ha tenido tiempo de emborracharse.

Ahora continúa explicando lo que significa la llegada del Espíritu Santo, y Pedro dice que este día había sido anunciado por el profeta Joel. Cita de Joel capítulo 2 (en la mayoría de las Biblias, pero capítulo 3 en la CJB). Pedro entiende que los Últimos Días ya están en marcha, y que lo que todos acababan de presenciar es esencialmente el cumplimiento de lo que Moisés había deseado.

Números 11:29 CJB **29 Pero Moisés respondió: "¿Estás tan celoso de protegerme? ¡Ojalá todo el pueblo de ADONAI fuera profeta! ¡Ojalá ADONAI pusiera su Espíritu sobre todos ellos!".**

Puesto que esta profecía de Joel trata sobre los Tiempos del Fin, y actualmente estamos estudiando un libro del Nuevo Testamento, tomemos un momento para aclarar algunos términos. Los Últimos Días constituyen un período largo e indeterminado que comienza una vez que el Mesías ha venido (y, por supuesto, Él ya vino). El final de este largo período de los Últimos Días es el fin de la era de la humanidad, que coincide con la entrada al reinado de Cristo de 1000 años cuando Él regrese. El Último Día (singular) es sinónimo del Día del Señor (o Día de Adonai). Este día todavía es futuro para nosotros. ¿Es este literalmente un solo día? No está claro. Pero esencialmente señala la ira final de Dios durante las horas finales o los pocos días que preceden al momento en que Cristo gobernará el mundo desde su trono en Jerusalén.

Así que, aunque Pedro puede interpretar correctamente las Escrituras proféticas y lo que personalmente ha presenciado con el Mesías Yeshua y ahora con el Espíritu Santo como el punto de entrada al período de los Últimos Días, el Último Día mismo no le es conocido.

Por lo tanto, la profecía de Joel abarca desde la época de Pedro hasta el final de la historia de la humanidad tal como la conocemos.

Me resulta interesante que Joel y Pedro hablen del oscurecimiento del sol como una señal, porque esa señal efectivamente ocurrió el día en que Yeshua fue crucificado.

Mateo 27:45 CJB **45 Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, toda la tierra quedó cubierta de oscuridad.**

¿Fue esta oscuridad ocurrida en la muerte de Yeshua aquello de lo que hablaba Joel? Quizás. Pero cualquier cosa que haya ocurrido allí en la

ejecución de Yeshua parece haber sido solamente un acontecimiento local. Lo que Joel está profetizando parece afectar a todo el mundo. No obstante, Pedro tiene claro que considera todo lo ocurrido como el comienzo del fin. Y, de hecho, en algunas de las epístolas de Pedro y Pablo encontramos que intentan preparar a las personas para el fin, el cual obviamente creen que ocurrirá durante sus propias vidas. Eso explica parcialmente su sentido de urgencia al llevar el mensaje del Evangelio, aun a un gran costo personal.

Pero ahora Pedro pasa a una etapa de su discurso en la que quiere conectar esa última línea del pasaje de Joel con Yeshua. Es decir, cuando escuchamos al profeta Joel decir: "Y entonces todo aquel que invoque el nombre de Adonai será salvo", se está refiriendo a Jesús como el nombre que debe ser invocado. Pero esta conexión presenta algunos problemas. A menudo les he dicho que el contenido del Nuevo Testamento está compuesto (en la mitad o un poco más) de citas del Antiguo Testamento. Y lo mejor, cuando encontramos cada una de las citas del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento , es regresar a nuestros Antiguos Testamentos y leerla allí. A menudo existen diferencias sutiles. A veces las diferencias son más sustanciales porque el orador del Nuevo Testamento está parafraseando, o quizás adaptando la cita del Antiguo Testamento para ajustarla mejor a lo que intenta comunicar a sus oyentes. Aquí, en Hechos 2, al leer la profecía de Joel, se nos presenta en griego (el idioma del Nuevo Testamento). Sin embargo, lo que Pedro estaba citando había sido escrito siglos antes en hebreo. Así que, cuando vemos la frase "todo aquel que invoque el nombre de Adonai será salvo", en griego se utiliza la palabra **kurios** para traducir Adonai. Y **kurios** significa "señor" (que es lo que encontramos en casi todas las Biblias). En el cristianismo se da por sentado que todas las menciones de la palabra "Señor" (especialmente en el Nuevo Testamento) se refieren a Jesucristo.

Aquí está la dificultad: cuando observamos a Joel en la Biblia hebrea original (que, por supuesto, es de donde Pedro está citando), encontramos esto: "todo aquel que invoque el nombre de YHWH (yud-heh-vav-heh) será salvo". Así que el Nuevo Testamento griego sustituye el término Señor (**kurios**) en lugar de utilizar el nombre formal de Dios tal como aparece en el hebreo original del profeta Joel. Como saben aquellos que han estudiado con nosotros desde Génesis, la Torá dice que el nombre formal de Dios es Yehoveh. Así que Pedro dice (citando a Joel) que todo aquel que invoque el nombre de Yehoveh será salvo. Esencialmente, Pedro está dando el salto de afirmar que reconocer el nombre de Yeshua como Mesías es el requisito para poder invocar el nombre de Yehoveh y ser salvo. Yeshua es el único agente de la

Salvación; pero Yehoveh es la única fuente de la Salvación. Y esto es algo que los Creyentes, judíos y gentiles, necesitan comprender. Existe una doctrina terrible que ha existido desde la Iglesia romana primitiva, que implica el reemplazo de Yehoveh el Padre por Yeshua el Hijo. Pueden hablar de la Trinidad como Padre, Hijo y Espíritu Santo, pero al Padre frecuentemente se le considera anticuado e irrelevante. Yeshua recibió poder y autoridad de su Padre Yehoveh; pero Yeshua no reemplazó a su Padre. De hecho, cuando ascendió, se nos dice que fue a sentarse a la diestra del Padre. Yeshua es el camino al Padre, no el reemplazo del Padre. Y Pedro, Pablo y los demás discípulos tuvieron mucho trabajo por delante para tratar primero de comprender esta desafiante realidad y luego explicarla; primero al pueblo judío y, posteriormente, a los gentiles que no habían sido instruidos.

Y no se equivoquen, compañeros Creyentes: sin el Espíritu Santo habitando en nosotros, no veo cómo un ser humano puede comprender este misterioso entendimiento. Nunca den por sentado que comprenden; porque lo que acabo de explicarles resulta ininteligible para los no Creyentes. Se necesita fe en el Mesías para llegar a ese punto; verdaderamente, es un salto de fe. Y pocos parecen ser capaces de dar ese salto. Considérense inmensamente bendecidos de que ustedes pueden y han dado ese salto.

El mismo Pedro que huyó y se acobardó cuando Cristo fue arrestado, incluso negando que conociera a Yeshua, ahora se enfrenta valientemente a esta enorme multitud de judíos desconcertados que está delante de él y les dice que ellos son personalmente responsables de la muerte de Yeshua. Permítanme decir desde el principio que este versículo se utiliza a menudo en la cristiandad para afirmar que los judíos son "asesinos de Cristo". Esa acusación fue utilizada frecuentemente en la Alemania nazi como una excusa válida para exterminar sistemáticamente al pueblo judío. No confundan lo que Pedro está diciendo a esta multitud con la falsa acusación de matar a Dios que con tanta frecuencia se dirige contra el pueblo judío en general. Trataremos este asunto dentro de poco.

Pedro entonces presenta su argumento de que Yeshua es el Mesías. Dice que las señales, milagros y obras poderosas que Yeshua realizó fueron resultado del poder de Dios actuando por medio de Él. De hecho, dice Pedro: "Ustedes mismos saben esto". En otras palabras, muchos de los presentes en la multitud habían presenciado, en algún momento u otro, algunas de estas señales y milagros realizados por Yeshua, así que lo que Pedro está diciendo no es un rumor ni una historia inventada. Luego continúa diciendo que el arresto de Yeshua no fue un accidente; ocurrió conforme al plan predeterminado de Dios. Y, aún más importante, aunque

el pueblo judío en realidad no mató a Cristo, utilizaría a gentiles (aquellos que no estaban sujetos a la Torá) para hacerlo por ellos. Detengámonos aquí por un momento.

Lo que dice la frase del versículo 23 es: "ustedes crucificaron por manos de hombres sin ley". Concentrémonos en la palabra "sin ley". En griego, la palabra es **anomos**. **Nomos** significa ley; a-nomos es lo opuesto y significa sin ley. Por eso la traducción de la CJB, "no sujetos a la Torá", para la palabra griega **anomos** comunica mejor la idea, porque en la Biblia el término "ley" SIEMPRE se refiere a una de dos cosas: a) la Torá, la Ley de Moisés, o b) posteriormente, la Tradición, la ley rabínica. No puedo enfatizar suficientemente que, especialmente al leer el Nuevo Testamento, cuando encontramos el término "ley" o "sin ley", la ÚNICA ley a la que se refiere es la Ley de Moisés o la Tradición. No tiene nada que ver con las leyes civiles. No se trata de un gobernante que ignora la constitución de su país. Permítanme darles un buen ejemplo. Para hacerlo, utilizaré la Biblia RSV porque expresa este pasaje de la manera familiar de la mayoría de las Biblias cristianas.

RSV 2 Tesalonicenses 2:1 Ahora bien, respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión para encontrarnos con él, les rogamos, hermanos, 2 que no se dejen sacudir rápidamente en su manera de pensar ni se alarmen, ya sea por espíritu, por palabra o por carta que pretenda ser de nosotros, como si el día del Señor hubiera llegado. 3 Que nadie los engañe de ninguna manera; porque ese día no vendrá a menos que primero ocurra la rebelión y sea revelado el hombre de pecado, el hijo de perdición, 4 quien se opone y se exalta a sí mismo sobre todo lo que se llama dios u objeto de culto, de modo que se sienta en el templo de Dios, proclamándose a sí mismo como Dios.

¿Qué significa "sin ley" en este contexto (y la palabra que se traduce como "sin ley" es **anomos**, por lo que "sin ley" es una buena traducción)? ¿Significa la ley romana? ¿Significa la ley de Estados Unidos o de la Unión Europea? ¿Significa el derecho internacional? Por supuesto que no; se refiere a la única ley que Dios considera relevante: su propia Ley, la Ley de Moisés, la Torá. Este pasaje habla del anticristo que se coloca contra Dios; ¿y qué mejor manera de ponerse contra Dios que colocándose contra sus leyes y mandamientos? En este pasaje de 2 Tesalonicenses, esta ausencia de ley (ir contra la Torá) es llamada rebelión a los ojos de Dios.

¿Quién clavó realmente a Jesús en la cruz y lo mató? Soldados romanos que eran **anomos**; personas sin ley que vivían fuera de la Torá. Sin

embargo, como dice Pedro, el pueblo judío no puede escapar de la culpa porque incitó a los romanos a hacer por ellos su trabajo sucio. Pero si los judíos fueron colectivamente responsables, entonces los gentiles también lo fueron.

Pedro enfatiza aún más que los judíos responsables de la muerte de Cristo fueron aquellos que, según él, presenciaron personalmente las señales y milagros que Yeshua realizó y luego se negaron a aceptarlo. Estos judíos en particular estaban plenamente conscientes de ello (Pedro dice al final del versículo 22: "Ustedes mismos saben esto"), por lo que no tienen excusa. Y, por cierto, esto nos lleva directamente de regreso al momento en que este discurso a la multitud comenzó en el versículo 14, cuando Pedro inició con "¡Ustedes, habitantes de Judea!". En otras palabras, ¿dónde fue crucificado Cristo? Jerusalén, en Judea. ¿Quiénes eran los judíos que pedían la liberación del asesino convicto Barrabás, pero la muerte del inocente Yeshua? Casi todos ellos eran habitantes de Judea que no tenían ningún respeto por aquel sucio alborotador galileo que desafiaba a las autoridades del Templo de Jerusalén.

Concluiré por hoy con esto: si algún judío es especialmente culpable de matar a Cristo, es Judas; uno de los 12 discípulos originales, escogido personalmente por Yeshua. Y después de él estarían aquellos habitantes de Judea que insistieron en que Poncio Pilato ejecutara a Jesús por ellos. La idea de que todos los judíos que vivían durante los días de Cristo, o que todos los judíos vivos desde entonces, son de alguna manera culpables de la muerte del Mesías y deben ser considerados "asesinos de Cristo" no solo es ingenua, sino también calumniosa. Muchos judíos de Judea quizá querían verlo muerto, pero fueron los gentiles romanos quienes gustosamente lo mataron y disfrutaron torturándolo en el proceso.

Continuaremos la próxima vez en el versículo 24 de Hechos capítulo 2.